POR EL MAR CORREN LAS LIEBRES

Una vez más el Consejero de Educación, Sergio Silva, nos ha vuelto a deleitar con [una entrevista](#) en la que, haciendo gala de su habitual espuma retórica, se ha explayado contra todo y contra todos para mayor gloria de sí mismo, haciendo gala de una humildad impostada para difundir una serie de medias verdades y falsedades que solo sirven para buscar el enfrentamiento con los docentes de la educación pública y enconar más aún el conflicto.

A continuación incluimos algunas reflexiones sobre las afirmaciones que el Consejero hace en su entrevista:

Desde el principio hemos querido resolverlo lo antes posible (el conflicto con los docentes)

El consejero hace esta afirmación de forma gratuita, sin tener en cuenta que la realidad es tozuda. La Junta de Personal Docente solicitó en octubre de 2023 iniciar la negociación de la adecuación retributiva, y el Consejero ha dado patadas a seguir de forma constante y así hemos llegado a junio de 2025, sin obtener ningún resultado tangible, más allá de palabras vacías, discursos huecos y retórica petulante repetida una y otra vez. Más de año y medio de conflicto no parece ser “lo antes posible”.

Hicimos ingeniería presupuestaria para poder alcanzarlo (propuesta de 150 €)

Más que ingeniería presupuestaria, deberíamos hablar de trilerismo político. El consejero de economía afirmó ante la Junta de Personal que la petición económica inicial (325,66 €) era perfectamente asumible. Aun así, en aras de alcanzar un buen acuerdo que fuera satisfactorio para ambas partes, la Junta de Personal rebajó sus peticiones iniciales hasta llegar a una petición de 240 €. Sin embargo, el consejero nunca se ha movido del máximo de 150 €. En su oferta inicial de 90 € sumaba otros complementos a la ecuación (absentismo, ruralidad, sexenios) y a medida que han ido desapareciendo dichos complementos, ha aumentado la cantidad lineal. Es decir, siempre ha jugado con la misma cantidad, pero lo ha pretendido disfrazar de “esfuerzo presupuestario” o “ingeniería presupuestaria”. Desde nuestro punto de vista se trata de trucos de ilusionista. Además, el consejero se empeña en ocultar que la oferta que nos hace siempre se refiere a cantidades brutas, sin incluir impuestos, con lo cual la subida real siempre será más baja de lo que él afirma.

Además, debemos señalar que dicha cantidad está repartida y espaciada en 4 presupuestos, avanzando más allá de su legislatura, en presupuestos en los que aún no hay, ni por asomo, ninguna cantidad “dibujada”, por lo que poco ejercicio de “ingeniería presupuestaria” ha tenido que hacer.

A mí me han llegado a decir la Mesa de Personal que no haga un colegio público para subir los sueldos.

Esta acusación no solo es falsa, sino que además es mentira. La Junta de Personal nunca ha dicho tal cosa ni nada que se le parezca. Lo que se le ha transmitido al Consejero, y no es nada que él no sepa ya, es que existen técnicas presupuestarias que permiten derivar partidas de presupuesto que no se han utilizado ni se van a utilizar para otros menesteres diferentes a los inicialmente pensados. Eso lo sabe él, lo saben todos los grupos parlamentarios que ya lo han planteado, y lo sabe su compañero de gabinete y Consejero de

Economía, que así se lo trasladó a la Junta de Personal Docente. Es decir, lo que viene siendo una simple modificación de crédito presupuestario. El Consejero sabe perfectamente que cuando dice que “no hay dinero” porque los presupuestos ya están comprometidos, está ocultando la realidad, diciendo una media verdad y tratando de engañar y confundir a la opinión pública. Los presupuestos se pueden modificar si hay voluntad política de hacerlo, que parece que es lo que falta aquí. Por cierto, el Consejero dice que no tiene dinero para arreglar el colegio Juan de la Cosa o el Marquesa de Viluma, pero parece ser que el gobierno de Cantabria sí que tiene muchos millones de euros para la obra de la Pasiega, y para plantearse de nuevo una bajada de impuestos.

A mí me han llegado a decir la Mesa de Personal que no les hiciera tragar el sapo de la formación.

Una vez más, se trata de una mentira interesada basada en la técnica tan utilizada por el Consejero de decir la verdad a medias, o usar solo la parte de la frase que le interesa. La Junta de Personal Docente nunca se ha negado a tratar el tema de la formación ni a negociar nuevas condiciones para acceder al complemento de fomento a la formación (sexenios). Lo que le hemos transmitido como línea roja es que no vamos a aceptar que la formación sea ni obligatoria ni dirigida por la consejería. Estamos dispuestos a negociar dichas condiciones siempre que sean razonables para los docentes. No se puede pretender, como hace el consejero, aumentar los requisitos de formación en un 250% y solo subir las retribuciones un 5%. Eso sí que es un insulto a la inteligencia.

Soy prudente, pero que no nos digan que el salario docente es indecente

Aparte de reconocerle la vena poética al señor Consejero, esta afirmación no aguanta el más mínimo análisis razonado. Nadie ha dicho que el salario de los docentes de la educación pública de Cantabria sea indecente. En todo caso, indecente es la postura de confrontación y descrédito del profesorado que el Consejero ha asumido como estrategia para abordar el conflicto laboral. Los docentes de Cantabria llevamos 17 años reclamando una adecuación retributiva, y creemos que solo por eso nos merecemos un respeto que el Consejero no nos está dando. Que nuestro sueldo sea decente no impide que tengamos derecho a reclamar que se actualice un IPC que lleva 17 años subiendo de forma imparable mientras nuestro sueldo se congela. Lo decente sería reconocer por parte del consejero la importancia de la labor que los docentes realizamos en la sociedad, reconocer el compromiso y la profesionalidad demostrada durante los años difíciles que nos han tocado vivir, con crisis económicas, financieras y sanitarias.

Cuando haces ese ejercicio didáctico (el de explicar la postura de la Consejería), llega...

El Consejero afirma que va a cenar con 7 docentes, y cuando les explica su punto de vista, lo entienden. Le animamos a seguir por esta línea hasta llegar a los 9000, porque parece ser que los docentes no entendemos nada y el Consejero será capaz de explicarnos a todos que estamos equivocados. Está claro que el señor Consejero todavía no ha llegado a los más de 5500 docentes que inundaron las calles de Santander el pasado día 29 de mayo, ni a los miles de personas que han mostrado su malestar en las huelgas convocadas por la Junta de Personal. Por si fuera poco, en su entrevista el Consejero hace alusión a nuestras comunidades vecinas, haciendo mención expresa a la comunidad autónoma de Asturias. ¿Querías Asturias? Pues toma Asturias y media: huelga indefinida y dimisión de la Consejera. Si el Consejero tiene el mismo tino para todo, le auguramos un “gran futuro” como político.

La petición de los docentes exprime a los cántabros

El Consejero se deshace en desgranar el número de personas que recibirían el aumento salarial, sumando a los trabajadores de la concertada, para acabar afirmando que el coste para las arcas públicas del acuerdo con los docentes supondría un aumento de 22 millones al año. Una petición que, según ha declarado el Consejero ante la prensa, “exprime a los cántabros”. Sin embargo, el gobierno de Cantabria ha firmado un acuerdo con el personal sanitario que supondrá un aumento de 84 millones de euros en los presupuestos de Cantabria. Vaya por delante que nos alegramos muchísimo por nuestros compañeros de Sanidad, pero no podemos entender que el Consejero culpabilice a los docentes de comprometer la estabilidad presupuestaria, cuando nuestras peticiones son mucho menos ambiciosas. Más bien parece que es el Consejero el que pretende exprimir a los docentes, cargándonos de trabajo, con más burocracia y peores condiciones laborales, sin dar ni un solo euro. Él ha dicho que por cada 5 euros de “subida salarial”, el presupuesto debe verse incrementado en 1 millón de euros; pues bien: para llegar a la última propuesta de la Junta (240 euros) debiera incrementarse 90 euros su propuesta, es decir 18 millones de euros, eso sí, progresivamente hasta el 2028...

Si sobran plazas públicas, también eliminará conciertos

El Consejero ha tomado la decisión de cerrar un centro público, el CEIP el Pedregal de Castro Urdiales, alegando que hay 200 plazas libres en cinco colegios de la localidad. En la misma entrevista afirma que si sobran plazas públicas, eliminará conciertos. La mentira tiene las patas muy cortas, y en la propia argumentación está la trampa. Si sobran tantas plazas en Castro Urdiales, ¿por qué no ha eliminado conciertos en el centro privado que existe en la localidad, en lugar de cerrar un centro público? Además, se permite el lujo de desinformar, diciendo que “se cierra” un colegio concertado en San Juan de la Canal, poniendo ambos casos en el mismo plano. Sin embargo, la realidad es bien diferente: el Pedregal ha sido cerrado por la Consejería de Educación, en contra de toda la comunidad educativa, el equipo docente y las familias, mientras que el centro de San Juan de la Canal ha sido cerrado por sus propietarios por voluntad propia. Sutil diferencia que parece no interesar al Consejero.

¿Un consejero de educación va a ir contra el colectivo docente del que forma parte? (En alusión al complemento salarial para reducir el absentismo)

Sí. Que un Consejero de educación vaya contra el colectivo del que forma parte no es ninguna novedad; él no ha sido el primero que lo ha hecho, ni será el último que lo haga. El Consejero es miembro de un gobierno con un color político, y defiende los intereses del gobierno del que forma parte, no los intereses de sus trabajadores. El Consejero afirma que “más que de absentismo, nosotros siempre hemos hablado de gastos en sustituciones”. Y efectivamente, esa es la clave del asunto. El Consejero solo se preocupa por el gasto, pero no ha mostrado nunca el más mínimo interés por el origen del problema, ni por diagnosticarlo correctamente para poder aportar soluciones adecuadas. ANPE se preocupa por las condiciones de trabajo de los docentes, y por la salud laboral de los mismos; si el gasto en sustituciones ha subido, eso significa que los docentes enferman más. Eso es lo verdaderamente preocupante, y para lo que hay que buscar soluciones. Sin embargo, el Consejero de Educación ha buscado una solución mágica consistente en pagar 24 € al mes a la persona que no enferme, o al que vaya a trabajar estando enfermo. Todo un prodigio de creatividad.

Por si fuera poco, el consejero presenta este aumento del gasto en sustituciones como “algo anormal”, transmitiendo indirectamente la idea de que los docentes cogemos la baja con

mucha alegría. Sin embargo, oculta deliberadamente que el nivel de “absentismo” de los docentes está por debajo de la media nacional, y desliza la idea de que los médicos expiden “demasiadas” bajas, ya puestos a meterse con todos los colectivos posibles.

El 65% de los docentes está satisfecho con su salario

Esta interpretación que el consejero ha realizado es el colmo de la desinformación y la manipulación de datos estadísticos, solo al alcance de unos pocos. Pretender afirmar que todo el profesorado que no ha afirmado directamente que no está satisfecho con su salario, está satisfecho con el mismo es de una manipulación tan burda que sonroja por su simplicidad. Además, pretender afirmar que estar satisfecho con una situación implica que no se quiera mejorar la misma es totalmente absurdo, sobre todo cuando 5500 docentes han protestado públicamente en las calles en dos ocasiones y han secundado mayoritariamente 3 huelgas en los últimos meses. El Consejero se niega a ver la realidad, y ese es el primer problema que tiene que solucionar para poder reconducir el conflicto. Si se dedican 5 minutos a analizar las 15 cuestiones que se presentan en la parte del “Estudio de Convivencia y Condiciones de Trabajo” al que alude, queda patente, sin ser un experto en estadística que los resultados del apartado de “Tu salario”, obtienen la puntuación más baja con diferencia respecto a la satisfacción del profesorado (solo 350 docentes se manifiestan Muy satisfechos, cuando en los otros 14 ítems, siempre se supera ampliamente el número de 1000 docentes e incluso 2000. Así como los datos de la insatisfacción también son los más elevados.